





*Los Reinos
de Poesía*

Los reinos de poesía / Hugo Padeletti ... [et al.]; contribuciones de Silvina Guala; Florencia Giusti; Carolina Quiroga; Mariana Morosano; compilado por Rosana Guardalá. - 1a edición para el alumno - Rosario: Casagrande, 2018.
108 p.: 19 x 13 cm. - (Rosario se lee / Ferroggiaro, Federico; 3)

ISBN 978-987-46616-6-1

1. Poesía Argentina Contemporánea. 2. Literatura de la Provincia de Santa Fe. 3. Antología de Poesía. I. Padeletti, Hugo II. Guala, Silvina, colab. III. Giusti, Florencia, colab. IV. Quiroga, Carolina, colab. V. Mariana Morosano, colab. VI. Guardalá, Rosana, comp

CDD A861

Rosario se lee

Coordinadora del volumen: Rosana Guardalá

rosarioselee@gmail.com

Diseño editorial y de cubierta: Adriana La Sala

Casagrande, 2018

Pellegrini 957 (S2000BTJ) Rosario, Santa Fe, Argentina

casagrandeeditorial@gmail.com

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida por cualquier medio o proceso sin el previo permiso escrito del editor y los autores.

Impreso en Argentina



ESCUELA DE LETRAS
Facultad de Humanidades y Artes
UNR

Realizado con el apoyo de **Espacio Santafesino**,
Ministerio de Innovación y Cultura de Santa Fe.
Convocatoria 2017

ES Espacio Santafesino
+ Industrias creativas

SANTA
FE
CULTURA

Los Reinos de Poesía



Rosario Se Lee

casagrande




Agradecimientos

Creo que el trabajo y los días no son posibles sin los otros. El trabajo es siempre colectivo, los días también. En este modo de hacer, sostenido en el respeto y la confianza, se hizo posible este libro. Por eso, no encuentro otra manera de comenzar este libro que no sea por los agradecimientos. Quiero comenzar por agradecer a Federico Ferroggiaro quien fue el primer osado en confiar en mí y en mi trabajo (lo separo aunque sea difícil desadherir estos modos de estar en el mundo). Quiero también dar las gracias a Francisco que me acompañó y me alentó en el inicio de este proyecto. A Gabby de Cicco me acompañó y me abrió el camino poético. A los estudiantes que, a lo largo de los años, me muestran siempre que encontrarse puede ser poético. A Verónica Laurino que me acercó a muchas de las docentes/poetas creativas que aquí trabajan y que, fue parte en la intriga alegre de la *espera*. A todos los docentes que me ayudaron a disfrutar y aprender de esta profesión, así como también a encontrar la poesía que vive en las cosas. Muy especialmente a Eugenia Straccali, que con su apasionada lectura crítica y sin saberlo, logró intrigarme acerca del *Atlas Mnemosyne*. A mis colegas que trabajan con pasión. A las colegas que desde un primer momento aceptaron participar armando actividades que devolvieran la poesía a la vida, al

placer y a la música: Silvina, Carolina, Florencia y Maia/Mariana. A los poetas vivos y a los muertos por tanta poesía que hace vivible, soportable y habitable el mundo. Y sin lugar a dudas, a mi familia y a los afectos siempre, por acompañar y alimentar los proyectos.

Por último –pero no por eso menos importante– a ustedes colegas por creer en este material tejido con afecto, pasión y compromiso y a ustedes estudiantes por animarse a la aventura y el territorio de *Los Reinos de Poesía*.

Rosana Guardalá

Rosario se lee

Estos libros reúnen textos de escritores de la ciudad, de nuestra región.

Es apenas una muestra, un conjunto de textos y de escritores, seleccionados por el gusto y los intereses de quienes armamos esta Colección. Es decir, no abarcan a la totalidad de mujeres y de hombres de nuestra zona que dedican su vida, al menos una parte de ella, al placer y al arte de la escritura. Por lo tanto, las inclusiones y las exclusiones son el resultado de operaciones subjetivas de lectura y no implican, a nuestro entender, ni una valoración estricta, ni el propósito de construir un canon. Lo que nos importa es que, con estos escritos, estamos acercando a los docentes y alumnos una pequeña, pero significativa, imagen de aquello que crean personas que viven o han vivido, que sueñan, piensan, caminan, sienten las mismas calles y paisajes que ellos, ustedes, nosotros recorreremos, observamos y respiramos a diario.

Elegimos textos y elegimos escritores. Los reunimos en volúmenes, apelando a la clasificación consolidada de los géneros literarios. Esta decisión operativa nos ofrece un marco conocido, unos conceptos que se trabajan en las escuelas secundarias y que forman parte de los contenidos de la materia Lengua y Literatura. Sin embargo, a pesar de que sostenemos este ordenamiento teórico, queremos

ofrecer un abordaje creativo, interesante, dinámico, que facilite la apropiación y el disfrute de los cuentos y poemas que se incluyen en los libros. Cada uno de ellos, por esta razón, será presentado por un o una docente de Lengua y Literatura, quien propondrá diferentes recorridos, posibles relaciones con otros lenguajes y/o disciplinas, lecturas complementarias que ensanchen los horizontes y propuestas de trabajo que vinculen la teoría con los textos.

Esperamos y deseamos que los textos encuentren a sus lectores; que los jóvenes de Rosario y la región conozcan un poco más sobre las creaciones de sus vecinos: los escritores de esta zona; que disfruten de ellos, que se encuentren, que aprecien el vigor, la actualidad, la cercanía de estas palabras, de estos versos, de estas historias; y que se sientan invitados a habitar el maravilloso universo de la literatura.

Equipo de Rosario se lee

Presentación

Pensar y materializar una antología para trabajar en la Escuela Media no deja de ser, y en igual medida, una tarea polémica y arbitraria. Porque más allá de ciertos cuidados con respecto al valor literario, la forma, la representatividad o ruptura de ciertas voces, existe sobre todo, una motivación subjetiva, una suerte de sacudón que nos afecta y que nos hace incluir determinados poetas. Si bien ello no nos excusa, sí explica de algún modo, la omisión de algunos poetas en esta antología, que podrían estar. No obstante, he intentado no perder de vista durante la elección de los poemas y poetas que aquí se presentan, que la poesía es en sí misma un mensaje y un modo de comunicación y que, por lo tanto, los poemas que arman esta antología dialogan trascendiendo épocas, movimientos, estéticas y polémicas.

11

La poeta argentina Irene Gruss, en una Clínica que se desarrolló hace unos años en la ciudad de Rosario durante el Festival Internacional de Poesía, preguntó: ¿Qué te conmueve? “No qué te hace llorar sino qué te conmueve”, dijo. La poesía posee ese don. Afecta, nos conmueve y mueve con y con otros. Nada es igual después de la lectura-escritura de un poema¹.

¿Cómo seleccionar lo que nos conmueve? ¿Cómo organizar ciertas elecciones poéticas en una escri-

tura que no para de moverse, de ramificarse, de colarse en los sentidos? Fue justamente esta pregunta la que nos permitió organizar Los Reinos de Poesía. Sin saberlo la intriga estaba dialogando con el trabajo del alemán Aby Warburg, historiador del arte –llegué posteriormente a este material– quien mediante un intento por correr el eje cronológico para organizar una historia del arte, propone su *Atlas Mnemosyne*² en el cual el despliegue del espacio y el tiempo no depende de la linealidad sino que conforma una nueva temporalidad que proviene de la memoria y de la supervivencia. Se establece así un vínculo estrecho entre el tiempo crónico y el tiempo subjetivo que disuelve las tensiones entre lo uno y lo otro, lo propio y lo ajeno, entre otras. El *Atlas Mnemosyne* persigue una cosmovisión que busca recomponerse una y otra vez jugando a asociar.

De modo que el placer de compartir la sensación de ser conmovidos por la poesía, nos condujo a Aby Warburg, que a su vez y sin esfuerzo nos permitía pensar cómo organizar una antología destinada a estudiantes y docentes que trabajen en la Escuela Media, que propusiera otra lectura por fuera de los modos de organización clásicos –generacional, cronológico, por poéticas o movimientos–, asumimos una primera posibilidad: ciertos poemas podían leerse en diálogo con otros pese al salto histórico e incluso, espacial. De allí que el atlas de Aby Warburg nos otorgara un marco desmarcado que,

sin embargo, no olvida la idea que subyace a todo atlas en tanto colección –en esta caso regional– de mapas. No obstante, esta noción que conocemos y viene a nuestra mente en un primer momento, convive sin inhabilitar ni aplazar de manera jerárquica, la propuesta de Atlas con la que operaremos y que nos conduce a pensar en la idea del Reino de Poesía en sentidos múltiples. Reinos que se nutren y se retroalimentan conformando una red infinita en la que los poemas se relacionan por un principio de buena vecindad y en la cual, unos se transforman a otros y a su vez, construyen un reino en el contacto.

Así, la antología se organiza en torno a un eje temático-semántico: **Los Reinos de Poesía**. Ello significa que se reduplica el modo de organización de la selección poética. Mientras, por un lado, el eje organiza y abre los poemas escogidos en la idea de Reino; por otro y simultáneamente, también se organizan en la semántica que se desparrama en los diversos sentidos que conviven en la palabra. Pensamos los Reinos en una escritura minúscula que se va convirtiendo mayúscula: Reino. Como por ejemplo, el Reino de Dios.

El eje de esta antología recoge las más amplias significaciones del sustantivo. En su construcción recupera la idea de “territorio en los que los habitantes están sujetos a un rey”, en este caso particular, a la reina de Poesía. Pero también, la noción de “conjunto de diputados o procuradores que con

poderes del reino lo representaban. Podremos ver cómo en una serie de seres y objetos –por ejemplo, los afectos perdidos–hablan en “nombre de”. Otro de los significados que recupera es el que se vincula con la biología y que entiende el reino como “cada una de las grandes subdivisiones en que se consideran distribuidos los seres naturales por razón de sus caracteres comunes”. Desde esta perspectiva, Poesía es la generadora de vida que establece una serie de divisiones que exceden la clasificación de seres “vivos”, ampliando por medio del poder vital de Poesía, los reinos. Así, todos los reinos que están bajo la Poesía u organizados por ella, devienen en seres vivos, vitales. La Poesía convierte, transmuta la rigidez de la letra, la mudez de la escritura en pura vida. En este punto, la Poesía comienza a mutar su grafía gestando en ese movimiento, un crecimiento vital. Así, iremos desde las diferentes conceptualizaciones de reino que hemos revisado y que estarán presente a lo largo de esta antología hasta la idea de Reino con mayúscula. El tono religioso de las definiciones no debe abrumarnos ni de escandarlizanos. Solo es necesario leerlo de manera expansiva. La poesía es como el “Reino de Dios” un “estado de las cosas en el que rige la salvación y también su voluntad”. Pero a su vez y estrecha relación, también se vivencia la poesía como un “Reino de los cielos”, es decir, como el reino en que se goza de la plena presencia de la poesía porque la poesía más que una forma o un género, es una len-

gua con la que se mira y se construye el mundo. La idea de reinos surge de una mirada poética que no es contemplativa sino constitutiva. La poesía en su decir tiene el poder de negar lo convencional, de poner en crisis la idea de lenguaje transparente y comunicacional³. Un modo de mirar los seres y las cosas. La poesía se constituye aquí también simbólicamente como un ser vivo que genera y organiza otros reinos.

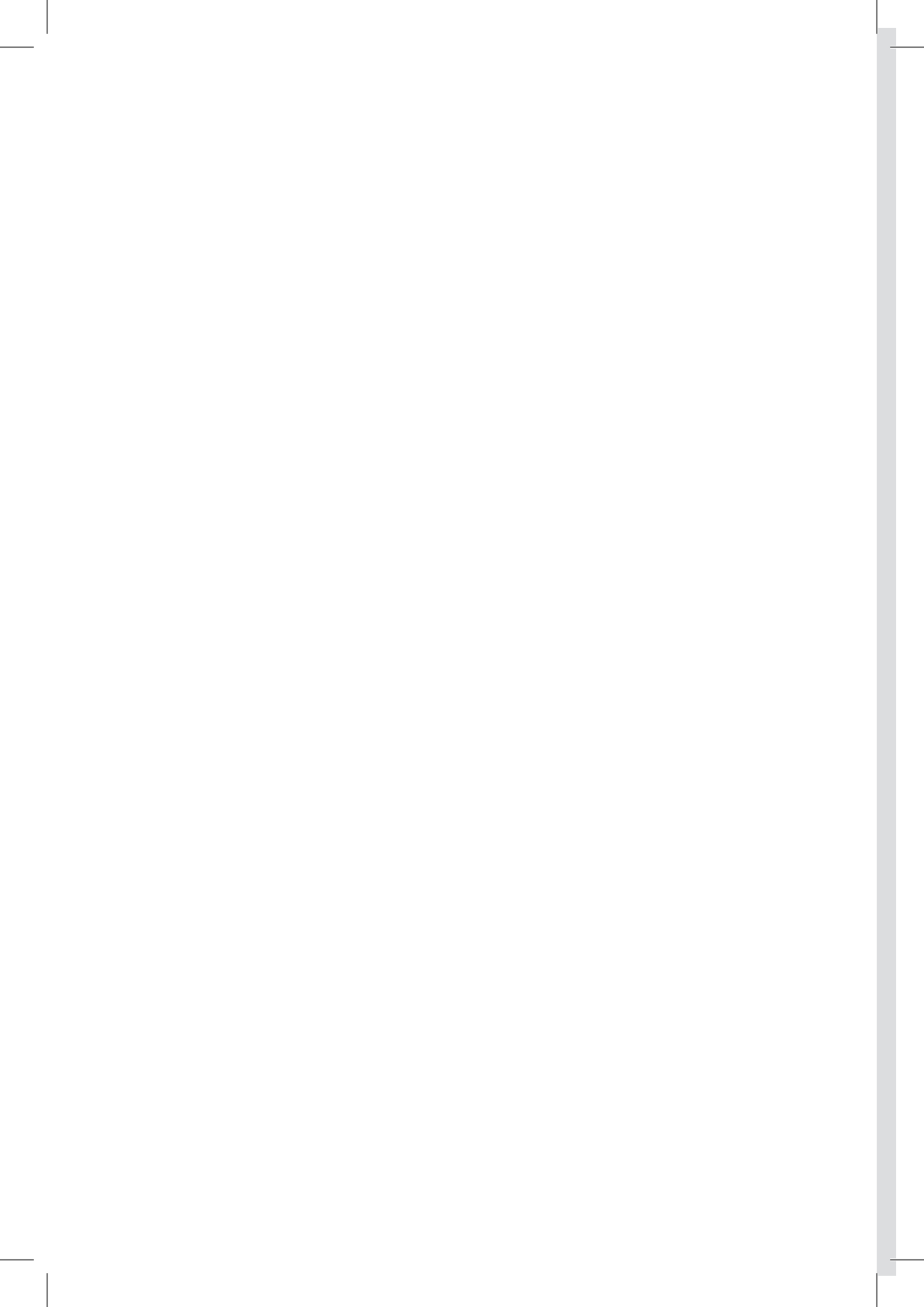
Las docentes/poetas que armaron estas actividades proponen diferentes modos de abordar/atravesar/jugar/experimentar la poesía. Será tarea de quien trabaje con los estudiantes encontrar el mejor modo de explorar esta propuesta lúdica y poética pensada desde y para el aula.

15

1 Esta mención hace referencia a la lógica barthesiana con respecto a la lectura-escritura. Cada vez que leemos estamos escribiendo un Texto.

2 Se sugiere visitar para comprender cómo pensar la propuesta de Aby Warburg en la literatura, el artículo de Straccali, Eugenia (2014). “Las poetas visitan a Andrea del Sarto. El Atlas Mnemosyne de Juana Bignozzi” en Miriam N. Chiani (comp.). *Escrituras compuestas: letras/ciencia/artes Sobre Silvina Ocampo, Arturo Carrera, Juana Bignozzi y Marcelo Cohen*. Ediciones Katakay, Buenos Aires

3 Cf. Genovese, A. (2011). “Poesía y modernidad. La poesía como discurso “inactual”. *Leer poesía. Lo leve, lo grave, lo opaco*. Fondo de cultura económico: Buenos Aires. p. 15-22.





1 El reino de los mapas internos



A diferencia de lo que observamos cuando vemos un mapa que no hemos diseñado, los mapas internos son aquellos personales, que no pueden repetirse, solo compartirse. En este reino las referencias espaciales se multiplican al infinito porque por cada espacio, sitio físico o afectivo (los cuerpos de otros también pueden ser mapas), se dibujan miles de mapas que sirven de referencia para el propio cartógrafo como para otros que estén buscando ser guiados. Aquí los mapas no trascienden, no se unifican sino que se multiplican y se suman hasta que aparecen como una superposición de imágenes en las que el que diseña como el que lee, descansa. En este reino, la paz es una de las visitas más frecuentes y a menudo viene con su compañera Alegría. En los poemas “Estos versos son para pedirles a las mujeres...” de Francisco Gandolfo, “La isla” de Cecilia Moscovich, “Perfume” de Emilia Bertolé, “Poema 26” de *A los amigos y otros poemas* de Jorge Isaías y “Una piedra en el río” de Concepción Bertone, los alumnos pueden ensayar nuevas cartografías personales, grupales, sociales que los interroguen en sus relaciones sociales y afectivas.



Francisco Gandolfo nace en Córdoba en 1921 y fallece en Rosario en 2008. Fue el quinto hijo de una familia numerosa. Comenzó a trabajar a los diez años vendiendo diarios, y pronto entró a la imprenta donde aprendió el oficio que luego se convirtió en profesión. En 1942 hizo el servicio militar donde comenzó a leer y a escribir mucho. Durante esos años, se puso de novio con Evelina Kern, quien potenció su hacer poético. En 1948 se instala en Rosario y pone su propia imprenta. De esa época es su primer libro *Fonemas* (mención municipal del premio municipal Manuel Musto). En 1968 comienza a publicar *Lagrimal trifurca*, junto a su hijo Elvío, Hugo Diz y Eduardo D'anna. Promovía una poesía coloquial, antipoética, irónica y humorística. *El sicópata* (1974) y *Poemas joviales* (1977) comienzan a mostrar su particular poética.

Decisión

Estos versos son para pedirles a las mujeres
que no se olviden de amar a los poetas

tengan presente que sabemos más que nadie
apreciarlas a fondo

ustedes son para nosotros
la sabrosa costilla que nos falta

Sócrates no pudo con Santipa
Freud dijo que la mujer
era lo único que no entendía

21

nosotros vamos a la guerra por Elena
vivimos la odisea de Penélope
o subimos al cielo por Beatriz

la gente sin ternura no nos ama
porque somos capaces de perder la cabeza
en galante rapto de pasión

pero la mujer cariñosa
que custodia la llama del amor
comprende que la comprendemos

como comprendió
al célebre filósofo que dijo
amo
luego existo

Francisco Gandolfo
de *Poemas joviales*, 1977





Cecilia Moscovich nació en la ciudad de Santa Fe en 1978, al lado de una laguna enorme. Esa laguna y el patio de la casa fueron los territorios de la infancia, en los que todavía vive aunque ya no está en ellos. Estudió Profesorado de Historia en la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Actualmente se desempeña como profesora en nivel secundario. Ha trabajado durante años en Promoción de lectura y ha coordinado talleres de lectura y escritura para niños y jóvenes. En poesía ha publicado *La manguera* (2010) y *Barranca* (2012). También publicó en 2001, *La llamada verde*, novela infantil. Obtuvo premios y menciones en concursos literarios nacionales e internacionales.

Las islas

Las islas son un secreto bien escondido
sólo puedes verlas en movimiento
imposible saber de ellas todo de antemano
las vas descubriendo palmo a palmo
mientras abres una a una
sus capas verdes cebolla
tropical.

Nada insinúa a las islas
desde la llanura que las antecede
(ausencia total del paisaje
donde todo tiene que imaginarse).

25

Sin embargo están allí
río adentro, al acecho
creciendo y transformándose
mientras no las vemos.

La mejor forma de descubrirlas
es embarcando en una nave lenta
al ras del agua
sin hacer ruido
observando cómo la verde cebolla
se abre en túneles, pasadizos
laberintos acuáticos y vegetales
en los que uno es un intruso.

La mejor forma de abandonarlas
es cuando la tarde cae y se ilumina.
Allí es cuando las islas se despiertan
llenas de ruido y perfume
que es el mismo momento
en que el mundo se parece a nosotros
porque como nosotros tiene
un corazón frágil y antiguo.

Cecilia Moscovich
de *Barranca*, 2012





Emilia Bertolé (El Trébol, 1896 - Rosario, 1949) fue la menor de tres hermanos. Su familia llevó una vida transhumante en busca de una oportunidad económica: Rosario, Peyrano, Máximo Paz, La Pampa. Finalmente, en 1905 su padre consigue trabajo en el ferrocarril y se establecen en Rosario. Emilia dejó la escuela para ser instruida por su madre y comenzó a estudiar en el Instituto de Bellas Artes del profesor italiano Mateo Casella. En 1915, manda alguna de sus obras al Salón Nacional de Buenos Aires y gana Premio Estímulo del Salón. Al año siguiente, viaja a Buenos Aires a realizar el retrato de Gregorio Aráoz Alfano, prestigioso médico y así comienza su carrera como retratista. Frecuentó la bohemia porteña y formó parte del grupo Anaconda, liderado por Horacio Quiroga. En 1927 publicó su único libro de poemas, *Espejo en sombra*, que es fiel a su personalidad artística.

Perfume

Este perfume dulce y penetrante
me envuelve toda como un largo velo;
este perfume cálido que sube
en finas espirales por mis nervios
y en estrechos anillos
me aprisiona el cerebro.

¡Es Arabia, es Arabia, bien lo dice
este suntuoso desfilarse de sueños...!

Arabia con sus noches enervantes
y sus días de fuego.

29

Hundo las manos en mis trenzas enervantes
y aspiro todo Oriente en mis cabellos!

Emilia Bertolé
de *Espejo en sombra*, 1927



Jorge Isaías es poeta y narrador. Nació en 1946 en Los Quirquinchos, reside en Rosario desde 1964, donde se graduó de Licenciado y Profesor en Letras en la UNR. En 1971 fundó la revista *La Cachimba* que después se convirtió en editorial, sello que llegó a ser un referente de la literatura y la poesía santafesinas en los inicios de los 70. Sus poemas fueron traducidos al francés, inglés e italiano. Dos de sus libros, *La persistencia del canto* y luego, *Las más rojas sandías del verano*, fueron declarados de Interés Educativo por el Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de Santa Fe. Ha recibido premios y reconocimientos por su obra. Publicó en 1970 su primer libro de poesía, *La búsqueda incesante* (1970). En prosa ha publicado *Pintando la aldea* (1989) y *Futboleras* (2005), entre otros. Desde 1990 colabora en la sección Contratapa del diario Rosario/12 y en numerosas publicaciones del país.

Poema 26

La mano
que no puede
recoger el sol
se conforma
con apretar
algunos granos de trigo.
Mi madre
volcaba
en un vaso
con agua
algunos granos de trigo
haciendo tres veces
la señal de la cruz
y murmurando
una oración
incomprensible
con ella me curaba
los calambres.
Ahora mi madre
ha muerto y se llevó el secreto
de sus curaciones.
Y yo no tengo a quién
recurrir cuando siento
calambres en el alma.

31

Jorge Isaías
de *A los amigos y otros poemas*, 2000



Concepción Bertone es poeta, ensayista y crítica literaria. Nació en Rosario el 23 de abril de 1947. Codirigió la revista literaria, *Cuadernas*, junto con Armando Vites y Héctor Piccoli. Ha publicado en poesía: *La piel hacia adentro* (1973); *El vuelo inmóvil* (1983); *Citas* (1993); *Aria Da Capo* (2005); *Las 40* (2008), antología que reúne tres generaciones de poetas vivas de la provincia de Santa Fe.

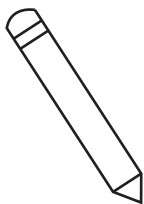
Una piedra en el río

Una piedra en el río
Donde hay poco caudal
hay islas
momentáneas.
Les hace falta mar.
Y no perdura
en un poco de légamo
la vida. Es otra cosa
creo. Una isla
si no es
como Puerto Rico
un país.
Es tan sólo un coral
en la marisma.
Una piedra en el río.

33

Concepción Bertone
de *Citas*, 1983





ACTIVIDADES

Florencia Giusti



Nació en Rosario en 1989. Escribe, estudia y enseña. Ha participado en varios ciclos en su ciudad como *A cuatro voces*, *Festival internacional de Poesía de Rosario*, *Voces subterráneas*. Es estudiante avanzada de la carrera de letras en la UNR. Es docente en la materia lenguajes y comunicación en el *Bachillerato popular Tablada*. Próximamente saldrá su primer libro de poemas *Anillos de Saturno* por Corteza ediciones.

35



Estamos en el reino de los mapas internos. Un mapa es la **representación gráfica de un territorio, un lugar, un espacio**. Habla de cómo, por qué y de qué manera miramos y representamos límites, necesidades: una aproximación a espacios conocidos o no, por quien los dibuja.

Desde la antigüedad, los cartógrafos usaron para crear mapas, herramientas que luego se convirtieron en cuadrantes y en brújulas. Pensando en este modo de crear, **te proponemos crear mapas propios**, en donde nuestra brújula —o quizás, mejor dicho nuestra excusa— sean los poemas.

Los mapas colectivos

La construcción de un mapa colectivo constituye una manera de **crear relatos** en torno a lugares conocidos. Es crear un nuevo lugar en donde enunciar **otras formas de pensar** los territorios que habitamos. Las prácticas colectivas invierten roles, crean nuevas maneras de pensar nuestra realidad. Desde ahí, podemos pensar los mapas como **arranques, impulsos, representaciones gráficas** que nos unen y crean **interrogantes**. Los mapas también crean límites y no grafican del todo nuestra realidad. Son fijos y tienden a ser homogéneos. Es justamente esa supuesta limitación, la que nos permite **imaginar/pensar/atravesar** nuevas posibilidades.

36

A/ Las herramientas: nuestra brújula

Serán los poemas que también son representaciones subjetivas de territorios, impresiones, recuerdos y sentimientos. Mapas internos que nos orientan, como dijimos, hacia nuevas formas de representar la realidad. La experiencia inspira poemas, pone en relieve eso que vemos, creando y abriendo nuestros límites de sentido. Proponemos a los estudiantes leer los poemas: “Perfume” de Emilia Bertolé, “Las islas” de Cecilia Moscovich y “Una piedra en el río” de Concepción Bertone.

B/ ¡Organizándonos!

Se dividirá a los estudiantes en tres grupos. Cada grupo tendrá un poema diferente. Los grupos leerán los poemas en voz alta e identificarán los lugares o representaciones.

¡Atención! Es importante que los estudiantes tengan un tiempo para leer (más de una vez) y que charlen sobre los poemas. Para abrir la conversación pueden preguntarse:

- ¿Qué les llamó la atención?
- ¿Cuáles son los adjetivos para describir esos lugares?
- Les parece que estos lugares ¿son conocidos o desconocidos para los poetas? ¿Y para ustedes?

C/ Un vuelo de pájaro

Después de hacer esa lectura, cada uno de los estudiantes realizará lo que llamaremos: un “vuelo de pájaro”.

Es decir, un pequeño borrador de un mapa. Todos dibujamos alguna vez una representación gráfica sobre como llegar a la casa de alguien o el recorrido de un colectivo para no perdernos. Sin información previa, el estudiante trazará los límites y dibujará muy brevemente los lugares que se nombran en los poemas.

37

D/ El mapeo colectivo

El docente imprimirá los lugares que aparecen en cada uno de los poemas empleando diversos dispositivos tecnológicos (Google maps, gps). Luego, repartirá los mapas a los grupos.

Los estudiantes a partir de su “vuelo de pájaro” realizarán un mapa colectivo, discutiendo sus representaciones para lo que pueden también utilizar palabras, sensaciones, adjetivos.

Preguntarse: ¿Qué piensan cuando se habla de ese lugar? ¿Cómo son quienes habitan ese medio/territorio/espacio?

Pista: En los poemas “Perfume” y “Una piedra en el río”, se puede indicar a los estudiantes que realicen una breve búsqueda sobre el país o la región para facilitar el trabajo.

E/ Discutiendo sobre los estereotipos

Los estudiantes pondrán en común —a la vista de todos— los mapas elaborados por ellos. Así podrán debatir sobre los estereotipos, construcciones culturales; así como también, sobre los límites de los mapas y regiones.

F/ Mapeando al infinito

La construcción colectiva de mapas es una herramienta interesante para utilizar en el curso. Permite crear nuevas representaciones en el medio y trabajar en forma colectiva. A partir de lo propuesto se pueden pensar otras formas o inclusive otros poemas para crear otros mapas.

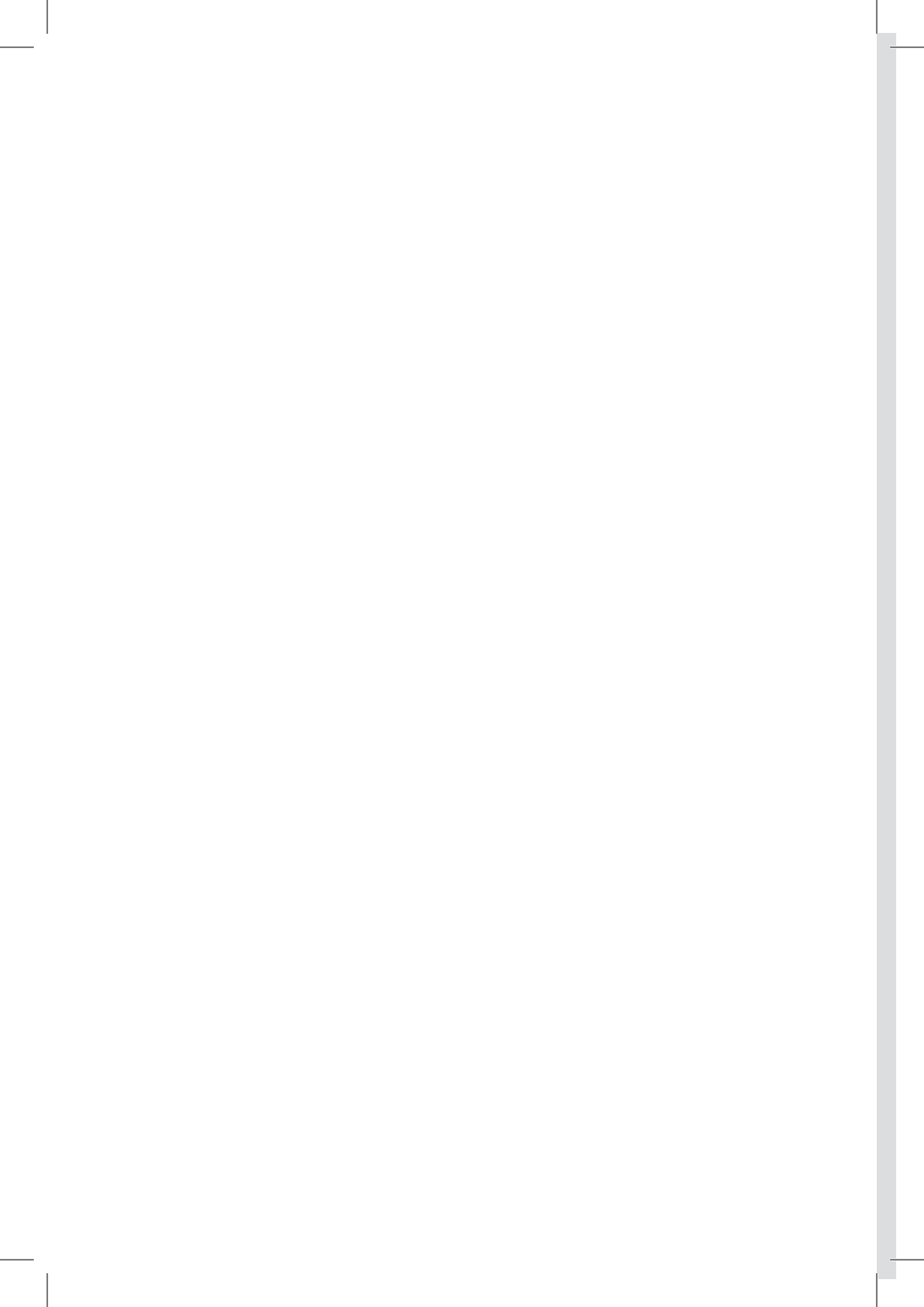
Bibliografía

Ares-Risler (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa* disponible en https://geoactivismo.org/wp-content/uploads/2015/11/Manual_de_mapeo_2013.pdf



2 El reino de los afectos perdidos





En este reino habita la melancolía. Sin embargo, no por ello está vinculado solo a la muerte y a la tristeza. Perder es también no obtener. A menudo se cree que cuando se hace referencia a la pérdida afectiva, se habla de perder una pareja, un amor. Ello conlleva una visión recortada o empobrecida de la afectividad porque se pierde también lo que se desea y no se llega a tener. Se pierden amigos, mascotas, flores de verano, ganas, espacios, juguetes, momentos de vida, decisiones, imágenes. En este sentido los poemas “Confidencia” de José Pedroni, “He construido un jardín como quien hace ...” de Diana Bellessi, “La última vez que nos vimos” de Gervasio Monchietti, “Diciembre 31, 2001” de Beatriz Vignoli y “El frasco de miel” de Verónica Laurino abren la puerta para que los lectores poetizen, se puedan poetizar en formas de perder y las vivencias que provocan esas pérdidas, cómo se generan, nos generan, más o menos cariñosos, atentos, reticentes, tristes, melancólicos, en otras palabras, cómo las pérdidas nos devuelven fragmentos de lo que somos.



José Pedroni, escritor y poeta, nació en Gálvez en 1899. Hijo de inmigrantes italianos, durante su infancia tuvo que trabajar con su padre como ayudante de albañil. En 1912 se radicó en Rosario y estudió en la Escuela Superior de Comercio. Comienza a publicar sus primeros trabajos en un diario de Gálvez. En marzo de 1926 se casó con Elena Chautemps, con quien tuvo tres hijos: Omar Tulio, José María y Ana María. En 1923 apareció su primer libro: *La gota de agua*. Pedroni tendrá una vasta producción poética, entre sus libros encontramos: *Diez mujeres* (1937), *El pan nuestro* (1941), *Nueve cantos* (1944) y *Monsieur Jaquín* (1956). El 4 de febrero de 1968 falleció en Mar del Plata, lejos de Esperanza, su tierra amada.

Confidencia

En fragante mudanza el limonero
destaca tu rubor.
Tú no sabes, amiga, pero hueles
a limonero en flor.
En un tronco caído una avecilla
le hizo casa al amor.
Tú no sabes, amiga, pero anidas
lo mismo en mi dolor.
Del arroyo una fría pedrezuela
me trajo el pescador.
Guardé la piedra en mi cerrada mano,
y sentí su frescor.
La harina del molino me empolva el alma
la harina de tu amor.
En el monte encontramos uva crespa
y una flor y otra flor;
Cada flor con tu aroma y cada uva
con tu mismo sabor.
Con su fresco algodón venda la piedra
el musgo trepador.
También es como el musgo tu ternura
en mi piedra interior.
Por el camino baja suavemente
un lugareño son.
Así también, amiga, tu palabra
baja a mi corazón.

43

José Pedroni
de *Gracia Plena*, 1925



Diana Bellessi nació en Zavalla en 1946. Estudió Filosofía en la Universidad Nacional del Litoral. A finales de los años sesenta recorrió a pie toda América. En 1972 publicó en Ecuador su primer libro de poemas, *Destino y propagaciones*. Desde muy joven se identificó con el feminismo. Formó parte de la redacción de la revista *Feminaria* y de la redacción de *Diario de Poesía* hasta 1991. Ha traducido a poetas como Ursula K. Le Guin, Denise Levertov, Adrienne Rich y Olga Broumas. Entre algunas de sus obras podemos mencionar: *Contéstame, baila mi danza* (antología de poetisas estadounidenses) en 1984, *Días de seda* (traducción y selección de poemas de Ursula Le Guin) en 1991, y *Tener lo que se tiene; Poesía reunida*, en 2009. Actualmente, reside en la ciudad de Buenos Aires, trabajando en formación y supervisión literaria.

He construido un jardín como quien hace
los gestos correctos en el lugar errado.
Errado, no de error, sino de lugar otro,
como hablar con el reflejo del espejo
y no con quien se mira en él.
He construido un jardín para dialogar
allí, codo a codo en la belleza, con la siempre
muda pero activa muerte trabajando el corazón.
Deja el equipaje repetía, ahora que tu cuerpo
atisba las dos orillas, no hay nada, más
que los gestos precisos
dejarse ir para cuidarlo
y ser, el jardín.

45

Atesora lo que pierdes, decía, esta muerte
hablando en perfecto y distanciado castellano.
Lo que pierdes, mientras tienes, es la sola compañía
que te allega, a la orilla lejana de la muerte.

Ahora la lengua puede desatarse para hablar.
Ella que nunca pudo el escalpelo del horror
provista de herramientas para hacer, maravilloso
de ominoso. Sólo digerible al ojo el terror
si la belleza lo sostiene. Mira el agujero
ciego: los gestos precisos y amorosos sin reflejo
en el espejo frente al cual, la operatoria carece
de sentido.

Tener un jardín, es dejarse tener por él y su eterno movimiento de partida. Flores, semillas y plantas mueren para siempre o se renuevan. Hay poda y hay momentos, en el ocaso dulce de una tarde de verano, para verlo excediéndose de sí, mientras la sombra de su caída anuncia en el macizo fulgor de marzo, o en el dormir sin sueño del sujeto cuando muere, mientras la especie que lo contiene no cesa de forjarse. El jardín exige, a su jardinera verlo morir. Demanda su mano que recorte y modifique la tierra desnuda, dada vuelta en los canteros bajo la noche helada. El jardín mata y pide ser muerto para ser jardín. Pero hacer gestos correctos en el lugar errado, disuelve la ecuación, descubre páramo. Amor reclamado en diferencia como cielo azul oscuro contra la pena. Gota regia de la tormenta en cuyo abrazo llegas a la orilla más lejana. I wish you were here amor, pero sos, jardinera y no jardín. Desenterraste mi corazón de tu cantero.

Diana Bellesi
de *El jardín*, 1992





Beatriz Vignoli es poeta, narradora y crítica de literatura y arte. Publica sus poemas desde 1979. En 1991, comenzó a colaborar en la sección Cultura de *Rosario/12*, donde actualmente es crítica de Plástica y Literatura. Ha colaborado además en el diario *The Buenos Aires Herald*, el suplemento Grandes Líneas del diario *El Ciudadano* y las revistas *Expreso Imaginario*, *Diario de Poesía*, *Hablar de Poesía*, *Trespuntos*, *Fénix* y *MOR*. Tres de sus novelas se publicaron por capítulos en la sección Contratapa de *Rosario/12*: *DAF*, *Molinari baila* y *El Bote*. En poesía publicó los libros *Almagro*, *Viernes*, *Bengala*, *Lo gris en el canto de las hojas* y *Árbol solo*. También escribió el libro de crónica barrial *Kozmik Tango*, sobre el cual co-produjo un cortometraje con *Mala Frame* y la Dirección de Educación de Rosario. Es curadora independiente de artes plásticas y traductora de inglés.

31 de diciembre, 2001

Y la vida era esto:

salir a la vereda el treinta y uno
a las doce, ver cómo un vecino
enciende una bengala.

El brazo en alto, inmerso en la luz ígnea.
Un silencio rosado y expectante,
un fuego inmóvil el mundo.

¿Celebra? ¿Pide ayuda? Nada pasa.
Nada llega. Todo al final se apaga.
Pero aquel brazo en alto, aquella duda.

49

Aquella intensidad.

Beatriz Vignoli
de *Bengala*, 2009



Verónica Laurino nació en Rosario en 1967. Trabaja de bibliotecaria y escribió las novelas *Breves Fragmentos* (Premio del Concejo Deliberante de Rosario), *Jardines del Infierno*. Publicó los poematos *25 malestares* y *algunos placeres* (Ciudad Gótica), *Ruta 11* (Vox), *Comida china* (escrito junto con Carlos Descarga editado por Alción), *Sanguíneo* (escrito junto con Fernando Marquinez y editado por Baltasara). También ha escrito y publicado varios libros para niños: *Vergüenza* (escrito junto con Tomás Boasso de Editorial Sigmar) y *Parent de pisar a ese gato* (ilustrado por Cris Rosenberg y editado por Libros Silvestres). También sus textos figuran en Antologías: *El libro oscuro*, *Nada que ver*, *De la Calle inclinada*, y ha recibido numerosas distinciones, premios y becas. Escribir, leer, caminar, cocinar, arreglar su jardín y otras cositas la hacen muy feliz.

El frasco de miel

Se estrelló el frasco de miel contra el piso
se hizo añicos, el día de la mudanza
¿cómo la levanto?
el deseo de tomar una cuchara y comer:
miel y vidrio
el deseo de no mudarme
llevo la miel en cada cosa que toco
resbalo
esquirlas
desastre
mudanza

51

Verónica Laurino
de *25 malestares y algunos placeres*, 2006



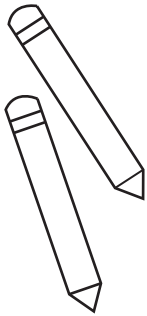
Gervasio Monchietti nació en Rosario en 1979, es periodista, locutor y encuademador. Publicó tres libros de poemas: *Trincheta*, *3 cilindros*, *Mecánica del escorpión*. Desde 2010 trabaja coordinando talleres de encuademación artesanal y papel marmolado. Formó parte de dos proyectos editoriales: Tropofonía (ediciones artesanales, 2010-2012) y Erizo Editora (2012-2015) en la ciudad de Rosario. Actualmente vive en Montevideo, Uruguay, donde trabaja en forma particular como encuademador.

V

La última vez que nos vimos
dijiste que vendrías a visitarme
cuando se termine de construir
la autopista a Córdoba
tramo Cañada-Rosario.

Eso fue hace un año y la autopista
se terminó hace más de seis meses.
Una cualidad política
que no supiste aprovechar.





ACTIVIDADES

Prof. Carolina Quiroga



Nacida y criada en San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires. Profesora de Castellano, Literatura y Latín. Su obra *Campamento gitano* fue premiada en el Concurso Nacional de cuento y poesía “Adolfo Bioy Casares” de la ciudad de Las Flores en el 2016. Sus primeros poemas fueron editados en 1997, en el libro *Ángeles de sobremesa*.

55
↗

Buscando en el Reino de los afectos perdidos

“El arte de perder no es fácil de dominar
tantas cosas parecen colmadas por el deseo
de ser perdidas no es un desastre.

Pierde algo cada día. Acepta la confusión de perder
la llave de la puerta, la hora malgastada.
El arte de perder no es fácil de dominar”.

Elizabeth Bishop

El poema de Bishop habla de saber perder. Perder es un arte que puebla el reino de los afectos perdidos, lugar donde va todo aquello que ya no está con nosotros pero permanece en partes, en nuestro ser. No nos han dejado solos sino que se han ido con parte de nosotros, allí donde han quedado. Todo aquello que ya no está en nuestras vidas, permanece como el eco de un dolor lejano pero presente y cuando intentamos asirlo con el recuerdo más se aleja, dejando, en ocasiones con mucha fortuna, solo una cicatriz indolora pero visible. Recorramos el Reino buscando, aprendiendo a perder entre poemas.

Cómo encontrar lo perdido/aprender a perder

Se sugiere ir leyendo los poemas/pistas y responder las preguntas. Al finalizar, cada participante habrá hallado el camino hacia el reino.

56

1° pista/poema sobre el amor **“Confidencia”**

En forma grupal, responder a partir de la lectura del poema/pista:

1. ¿Qué significa la frase “en fragante mudanza” del primer verso? ¿Por qué ella se ruboriza?
2. ¿Qué elementos de la naturaleza relaciona el yo poético con sus sentimientos al respecto de su amiga/amor?
3. ¿Qué significa “un lugareño son” y por qué lo compara¹ con la palabra que despierta su amor?

1 Para seguir pensando los recursos poéticos, podés consultar un material interesante que se encuentra online: *Retórica. Manual de retórica y recursos estilísticos* en <http://retorica.librodenotas.com/>

4. ¿En qué versos podríamos verlo demostrado? Extrae del texto o subrayalo.
 5. ¿Qué relación tiene el título del poema con los versos y con lo que allí se menciona?
- Escribí individualmente un poema tomando los elementos de la naturaleza que extrajiste en la consigna 3.

2° pista/poema sobre la muerte

“He construido un jardín...”

1. ¿De qué manera se podría relacionar un jardín con la muerte?
2. ¿Por qué la muerte pide al yo poético que deje su equipaje?
3. Si pudieras viajar hacia la muerte, ¿qué llevarías de equipaje?
4. ¿Qué comparaciones se pueden hacer entre la vida y la muerte, entre el jardín y las estaciones?
5. ¿Qué significa en el contexto del poema el verso “desenterraste mi corazón de tu cantero”?
6. ¿A qué cosas podría temer el yo poético más que a la muerte?

Escribí un poema en el que la vida desde el inicio hasta el fin transcurra en un jardín en donde vos sos el/la jardinero/a.

57

3° pista/poema sobre el porvenir

“31 de diciembre, 2001”

1. ¿Qué significa “pero” en el anteúltimo verso?
2. ¿Qué significa para vos ese brazo en alto?
3. ¿Por qué el yo poético habla sobre el 31 a las 12?

¿Qué representa esa fecha y por qué lo relaciona con la vida?

4. ¿Hay algún atisbo de esperanza en el poema?

¿Y la vida era qué para vos?

¿De qué pérdidas habla este poema?

Todo lo que contestaste en los puntos anteriores, reflejalo en un texto/prosa.

Escribir un poema sobre los comienzos de año.

4° pista/poema sobre las mudanzas

“El frasco de miel”

1. ¿Qué lazos hay entre las palabras esquirlas-desastre-mudanza? ¿De qué manera están relacionadas con el deseo del yo poético?

2. ¿Qué contradicción hay entre el deseo de comer la miel, el deseo de no mudarse?

3. ¿Qué otros tipos de mudanzas hay a partir de dejar la casa materna/paterna?

4. ¿Con qué otras situaciones dolorosas y dramáticas personales, podés vincular las palabras “estrelló, añicos y esquirlas”?

5. Escribí un poema sobre las mudanzas que se viven en la niñez para llegar a la adolescencia.

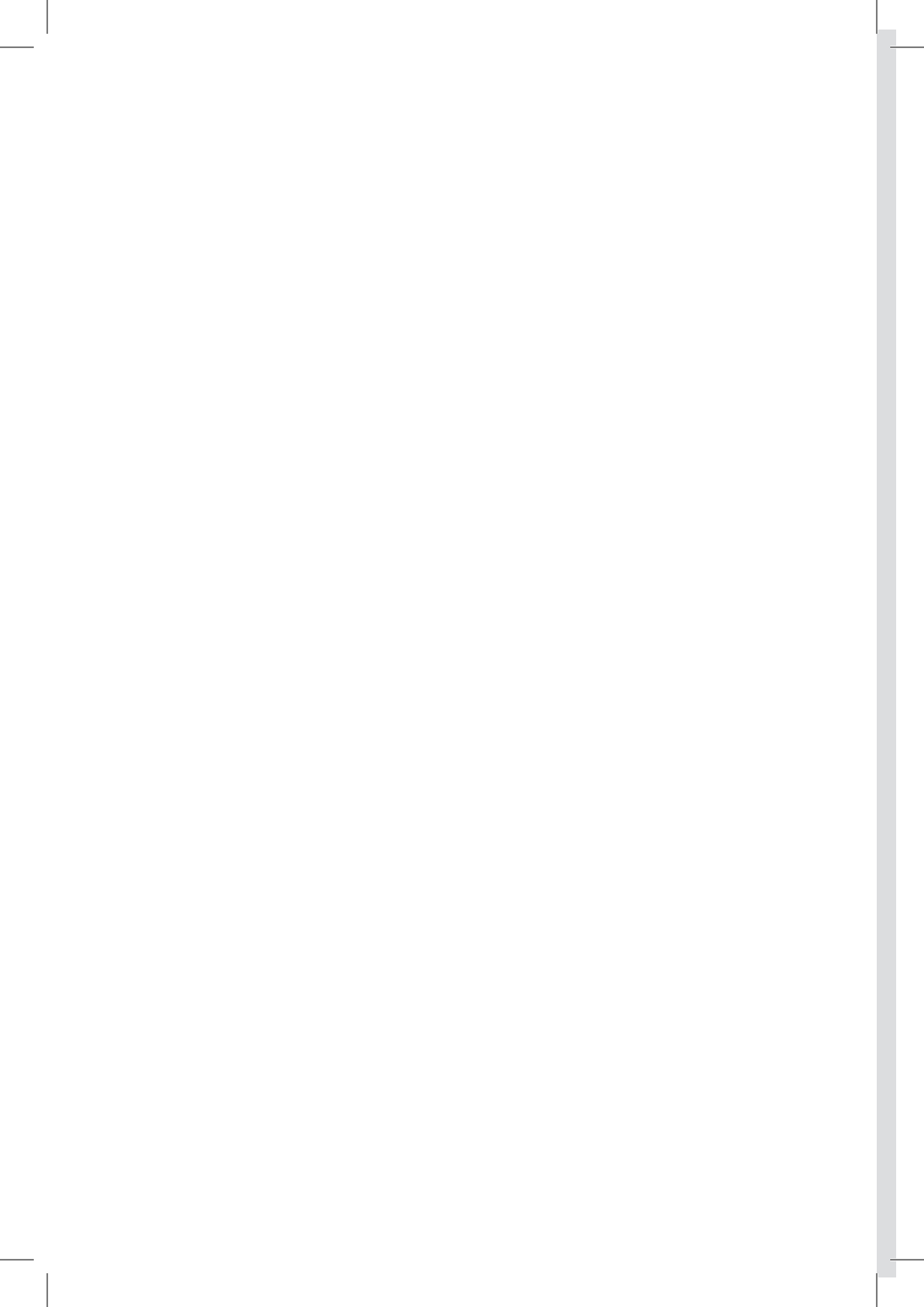
58

5° pista/poema sobre las distancias

“V”

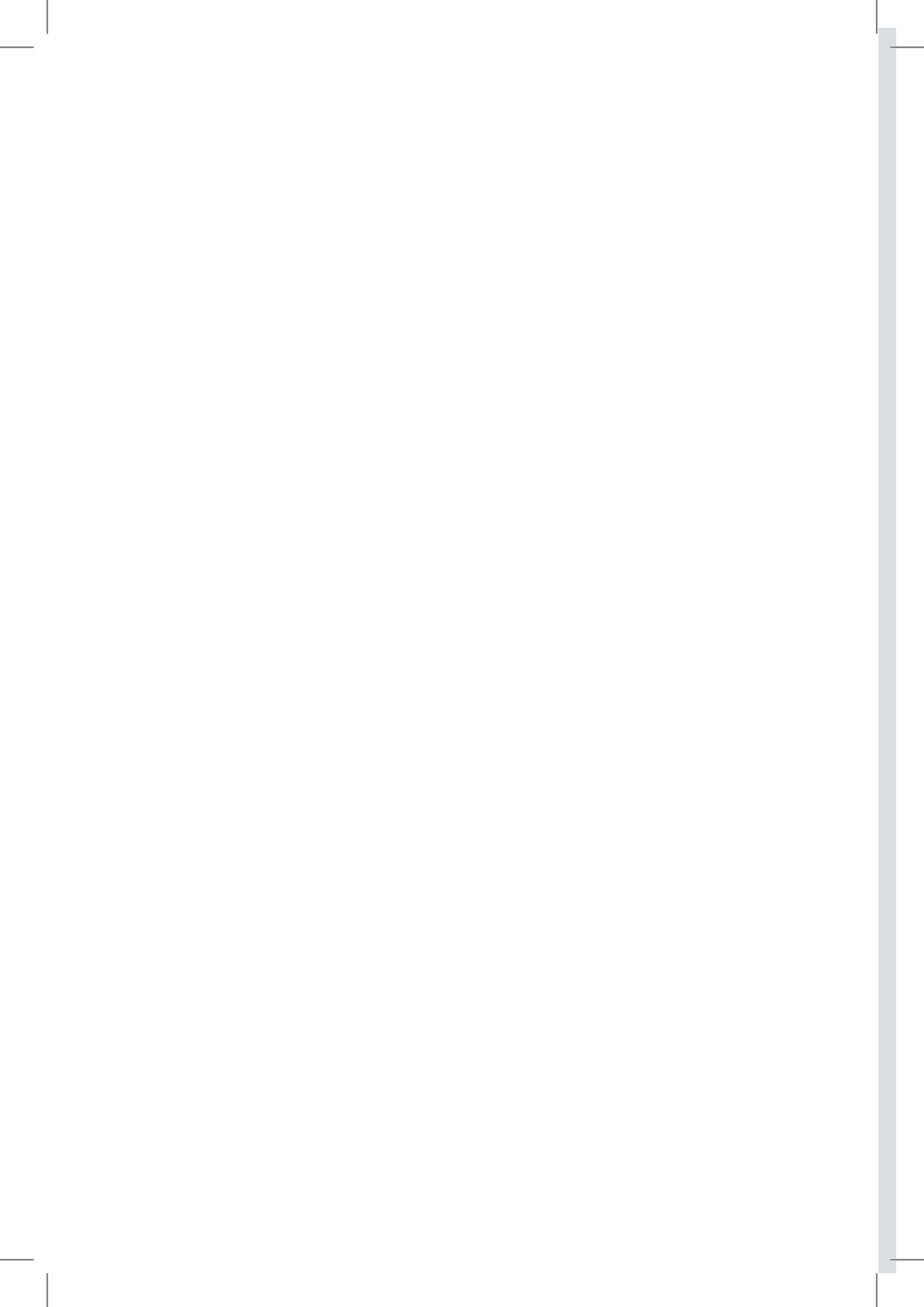
1. ¿Qué significa los dos últimos versos en relación a todo el poema: “Una cualidad política/que nunca supiste aprovechar”? ¿Qué es aquello que, en realidad, no pudo aprovechar?

2. ¿Por qué creés que el yo poético no recibió la visita desde aquel último día? Anota algunas hipótesis posibles. ¿Pudo haberlo hecho a pesar de la construcción?
3. ¿Es una pareja la que se separa? ¿Qué otro vínculo pueden tener quienes están involucrados en este poema? ¿Por qué, según tu interpretación, se separan? ¿Qué podrían haber hecho para que esta relación funcionara?
4. ¿Qué creés que siente luego de un año el yo poético acerca de esta separación?
5. Imaginate un vínculo a distancia, ¿cómo se siente? Te animo a que hagas una lista de sensaciones y luego, las vuelques en un poema que nos ayude a entender cómo es experimentar un amor a distancia y la pérdida de una relación.





3 El reino de los gestos ajenos o de los recuerdos prestados



En este reino la memoria es colectiva y se hace en los retazos de los recuerdos, de los gestos compartidos y recordados de los relatos de los otros. Aquí, la poesía es gestualidad cifrada en palabras, en los quehaceres cotidianos de un otro. Poemas como “Mamá teje” de Beatriz Vallejos, “Nada sin nosotros” de Roberto Aguirre Molina, “Ya no voy a ocuparme” de Hugo Padeletti, “Utopía” de Aldo Oliva, “Tu pava y la puerta de tu casa” de Julia Enriquez, “Suspiros” de Andrea Ocampo, vienen a mostrar que la palabra poética se presenta como el momento en el que vivimos y revivimos a partir de las palabras e imágenes que ya no sabemos si son propias o compartidas. Por eso, este reino les permitirá revisar la memoria colectiva a partir de cierta documentalidad poética y no solo histórica. Pero también, les abre paso a la escritura creativa como otro modo de pensar la memoria a partir de lo mínimo y comenzar a recorrer/hacer una historia que pueda ser poética.



Beatriz Vallejos nació en 1922 en Santa Fe, hija de una inmigrante italiana y un farmacéutico que hablaba en lengua guaraní y disfrutaba leyendo a los clásicos de la literatura francesa. En 1944 obtuvo el primer premio en el “Concurso poeta joven inédito” por su poemario *“Alborada del canto”*. Residente en Rosario, durante el bienio 1948-1949 estudió en la Facultad de Filosofía y Letras. Junto al artista plástico Carlos Valdés Mujica aprendió la técnica “laquista”. En 1965 presentó varias muestras individuales en Rosario y su serie *“Del viento y del agua”*. Desde entonces, expuso en ciudades de distintas provincias. Su obra conjuga una mirada poética/plástica del mundo. En su pensamiento se revela un particular interés hacia la filosofía y la escritura orientales. Falleció en Rosario en 2007.

Mamá teje

Sólo existen tus manos,
la hebra que trae, a cadencias
el murmullo de un dialecto lejano.
Más allá del mar.
Al pie de la mecedora,
con la muñeca de ojos fijos
viajo contigo en tu ovillo.
Yo que soy una flor
en tus laderas de esmeralda
entiendo mirándote
el lenguaje de la bruma.

65

Beatriz Vallejos
de *Collar de perlas*, poesía reunida, 2007



Roberto Aguirre Molina nació en San Cristóbal en 1953. Escritor, pintor y editor. En 1984 publicó *Introducción al instante*. Le siguieron: *La señora virgen* (1985), *46 poemas agua de río* (1987), *Enero San Cristóbal* (plaqueta, 1989), *Diario de la Conquistista* (1992), *Hadado* (2000), *Ojo conmigo* (2000) y *Siegos- Los lanzallamas* (Rosario, 2000), y el libro de ilustraciones *Sexión de cama* (Ediciones Kosmos, 1986). Además ha participado en numerosas antologías.

Nada sin nosotros

Nada hay que no se haya dicho
y lo que no se dijo salta en la mirada
(testigo de los ausentes)
cuando las palabras sobran
Debí callar
para no
anotar este final.
Es tan breve que sólo puedo mirar:
La pena es sagrada y violenta.

Roberto Aguirre Molina
de *46 poemas agua de río*, 1987



Hugo Padeletti nació en Alcorta en 1928. Su relación con la palabra y con lo visual fue precoz. Fue alumno de Arturo Fruttero y Juan Grela. En 1959 publicó en Buenos Aires en la Editorial Carmina una pequeña selección que tituló simplemente *Poemas*. Años después el Buho Encantado publicó pequeña edición de 12 poemas con presentación de Angélica Gorodischer. El libro por el que alcanzó reconocimiento nacional fue *Poemas 1960-1980* que publicó la Universidad Nacional del Litoral. Siguió con *Parlamentos del Viento* (Rinzai, 1989), la Obra Reunida en tres tomos *La Atención* que publicó también la UNL y que incluye parte de su obra plástica. Por último, *Dibujos y poemas 1950-1965* (Editorial Áncora, 2004). Falleció a comienzos de 2018.

Ya no voy a ocuparme

de la flor del ciruelo,
de la lluvia que cae en el jardín,
de las hojas de jade que palpitan
en el agua de jade.

Me quedo con la impávida ventura
de la taza de té,
con la fresca humedad
de la camelia dibujada.

Ayer es un ciruelo lancinante,
una lluvia que cala el corazón,
un deslumbramiento de jade
que fluye, irreparable,
por el río de jade.

69

Me vuelvo hacia las formas impasibles
de las flores antiguas del papel,
al amor temperado del laúd,
a la rama de incienso de los clásicos.

Hugo Padeletti
de *Poemas 1960/1980*, 1989



Aldo Oliva nació en Rosario en 1927. Publicó sus poemas por primera vez en la revista *Pausa*, que dirigía el poeta Rubén Sevlever. Entre 1960 y 1966 participó activamente del MaLeNa (Movimiento de Liberación Nacional), agrupación política de raigambre universitaria. Por esos años y hasta entrada la década siguiente coordinó grupos de estudio de literatura y filosofía, actividad que desarrolló indistintamente en aulas y bares de Rosario, Santa Fe y Paraná. En 1976, junto con la llegada del golpe de Estado enviudó de su segunda mujer, madre de sus dos hijos, y obtuvo el título de Profesor en Letras a los cincuenta años. A partir de 1984 empezó a desempeñarse como Profesor titular de Literatura Argentina II y Literatura Europea II en la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. A los 59 años publicó su primer libro, *César en Dyrachium* (1986). Murió en Rosario el 22 de octubre del 2000, a los 73 años.

Utopía

Vamos, arráncate ese rencor
que hace existir el trémulo eco
de tu voz; déjalo florecer
en las foliaciones de otra
furia: esa posible ondulación
donde module la incidencia
que emerge de la ávida dulzura
que estremece la esencialidad
de tus manos: ésa, la insumisa,
virtual y real, que armó tu cuerpo
e imaginó tu espíritu.

Desde el balcón
aspiro la sombra, casi sagrada,
de otra sombra: algo que fue; pero que,
semental, en una incontinencia
de altura que, a veces, suponemos alma,
transfiguró la tiniebla en una
tenuidad donde poder,
era trama sutil que, locamente,
arrastramos a las configuraciones
del endulcamiento incierto del futuro.

71

Aldo Oliva
de *Poesía completa*, 2003



Julia Enriquez nació en 1991 en Rosario. Es traductora en inglés y editora. Cursa la carrera de Filosofía en la Universidad Nacional de Rosario. Publicó los libros de poesía *Futuro brutal* (Un ninja sin capucha es un poeta, 2011), *Nuevas pesadillas* (Colección Brillo de poesía joven, Iván Rosado, 2012) y *Ambulancia improvisada* (Colección Felipe Aldana, EMR, 2014). Sus traducciones de poemas de E. E. Cummings aparecieron en la revista *Unión y Amistad*. Forma parte de la antología *30.30: poesía argentina del siglo XXI* (EMR, 2013). Es coautora de la selección de la antología *53/70. Poesía argentina del siglo XXI* (EMR, 2015). Desde el 2010 dirige el sello editorial Danke.

Tu pava y la puerta de tu casa
eran dos sinédoques tuyas
hechas a las patadas
daban miedo
como cuando dijiste que ibas
a inventar
algo nuevo
para mí

Julia Enriquez
de *Ambulancia improvisada*, 2014



Andrea Ocampo (1968) editó los libros de poesía: *Lo bueno breve* (Ciudad Gótica, 1998); *dále brazos* (Ciudad Gótica, 2000); *Segunda edición y sueltos* (Ciudad Gótica, 2002); *Góndola* (El ombú bonsai, 2011) y *Pajarito* (Bengala, 2016). Coordina talleres de escritura creativa en el ámbito estatal y privado. Produce y conduce programas de radio dedicados a la literatura y zonas aledañas (LT8, Radio Nacional Rosario, Meridiano, Radio Universidad Nacional de Rosario). Participó en antologías, lecturas, revistas literarias y festivales. Organizó encuentros de escritores, trabajó como correctora, editora y librera. En su experiencia ha confirmado que la poesía sopla donde puede y siempre es local en todos lados.

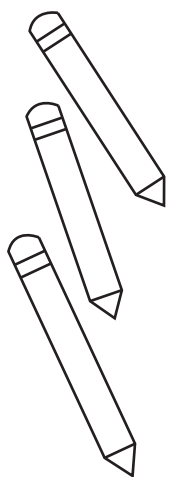
Suspiros

Las niñas de los primeros ochenta
tuvieron barbies. Muñecas barbies
de otra marca, truchas,
que perdían piernas, brazos
y cabezas. Se “descabezaban”
como sus mismas dueñas
cuando se iban los ochenta.
A las barbies todo les quedaba divino:
la ropa, el peinado, los accesorios.
Razón demás para ser altas, flacas
y rubias (Teresa no existís).
Pobre Barbie, nunca pudiste caminar
descalza. El piecito
en perpetua puntita,
modelado al zapato necesario
nos robó la infancia. Taco aguja
calibre treinta y siete,
suspiros de mujer frente
al cuero de vaca y el soporte
de madera, sinrazón del anhelo
más profundo
fabricado a tu medida.

75

Andrea Ocampo
de *Góndola*, 2011





ACTIVIDADES

Prof. Mariana Morosano



Nació en Rosario en 1986. Es escritora, docente de Lengua y Literatura, performer y gestora cultural. Escribe poesía, narrativa y literatura infantil. Su primer libro editado fue *Escaleras* (poesía-Espiral Calipso: 2008) y desde ese momento no ha parado de escribir y de producir poéticamente. Coordinó la editorial Espiral Calipso junto a la poeta sevillana Rocío Muñoz desde 2008 hasta 2016. Actualmente, coordina el taller de escritura creativa, Patas de Cabra. Inquieta, además trabaja como locutora y productora del programa literario radial *Boquitas Pintadas* (FM Latina - 94.5).

77



Estamos en **el reino de los gestos ajenos o recuerdos prestados**, nos metemos dentro de este reino sin saber quién es la reina o el rey que lo gobierna pero estamos advertidos de una cosa: las leyes del juego para atravesar el camino implican **historia y memoria**, es decir, recordarnos y recordar a otros, **volver a pasar por objetos, momentos, personas, sentires, deseos.**

Bajo esta lupa vamos a leer los poemas de Beatriz Vallejos, Aguirre Molina, Hugo Padeletti, Aldo Oliva y Julia Enriquez y vamos a cruzar las siguientes situaciones que se proponen a continuación...

¡Bienvenidos a la travesía del tercer reino!

Salir, mirar y recordar

Partiendo de que las palabras nos rodean tanto como el mundo nos circunda y que ellas están por todos lados esperando que las descubramos y las nombremos, el primer espacio que encontramos en este reino es el de **salir, mirar y recordar**.

Salimos del aula a cualquier lugar. La profesora propondrá diferentes lugares y vamos a elegir el que más nos guste.

Importante: tiene que ser el que más nos guste. Cuando llegemos a ese lugar nos dedicaremos a **mirar**. Vamos a mirar un rincón, un objeto, el cielo, animales, plantas, adoquines, baldosas, mosaicos, personas. **Miramos y recordamos**. La consigna es mirar, mirar, mirar y recordar para poder luego **escribir**. Recordamos qué cosa de lo que estamos mirando nos lleva a otro lugar, a otro momento, a otras personas (que seguramente no estarán allí en

presencia física pero que sí forman parte o han formado parte de nuestras vidas).

Entonces, por ejemplo, de las manos de un compañero o de una compañera podemos pensar palabras o versos que hablen de las manos de nuestros padres o de nuestros abuelos como lo hace Beatriz Vallejos en su poema...

O de una flor que caiga de la planta del patio podemos armar una poesía que recuerde otras flores de nuestra infancia como aparece en el poema de Hugo Padeletti...

O, tal vez, de la expresión enojada o preocupada de un compañero o de la profesora podemos pensar poéticamente una sensación o estado de ánimo que recordemos haber tenido como escribe Aldo Oliva en su poema "Utopía".

79

Juguemos a ser dobles observadores del presente y del pasado y busquemos aquellas palabras que han estado siempre en nuestra memoria.

Escribámoslas en un papel, en el cuaderno, en la mano, con birome o fibra. No importa cómo pero escribamos esas palabras y hagamos pequeños versos que cuenten nuestro mundo.

Metafóricamente hablando

La metáfora es la creación de un significado a partir de dos elementos que mezclan sus significados propios y que tienen una relación de semejanza, es decir, hay algo común entre esos dos elementos, algo que los une.

Por ejemplo, en el poema de Andrea Ocampo, ella habla de un taco aguja calibre treinta y siete, sabemos que los zapatos no tienen calibre, sí lo tienen, en cambio, las armas. Aquí, entonces, hay una similitud: el número del zapato es el calibre del taco que parece ser un revólver. Pero, ¿qué es un revólver sino un arma para ejercer poder? Aquí hay, entonces, otra similitud: la del zapato con el arma puesto que, podemos decir que en el poema el zapato aparece como posible arma de seducción.

En este trayecto, discutan esta metáfora y piensen otras, pueden buscar en los otros poemas o pensar metáforas que aparezcan en canciones, pero lo más importante de este momento es la siguiente travesía: **¿Qué metáfora pueden escribir ustedes? ¿Cómo podrían contar un recuerdo de forma metafórica?**

**Hagan sus metáforas.
Si después de observar y recordar
pueden crear,
¡ya casi es suyo el reino!**

¿Sabén, saben lo que hizo?

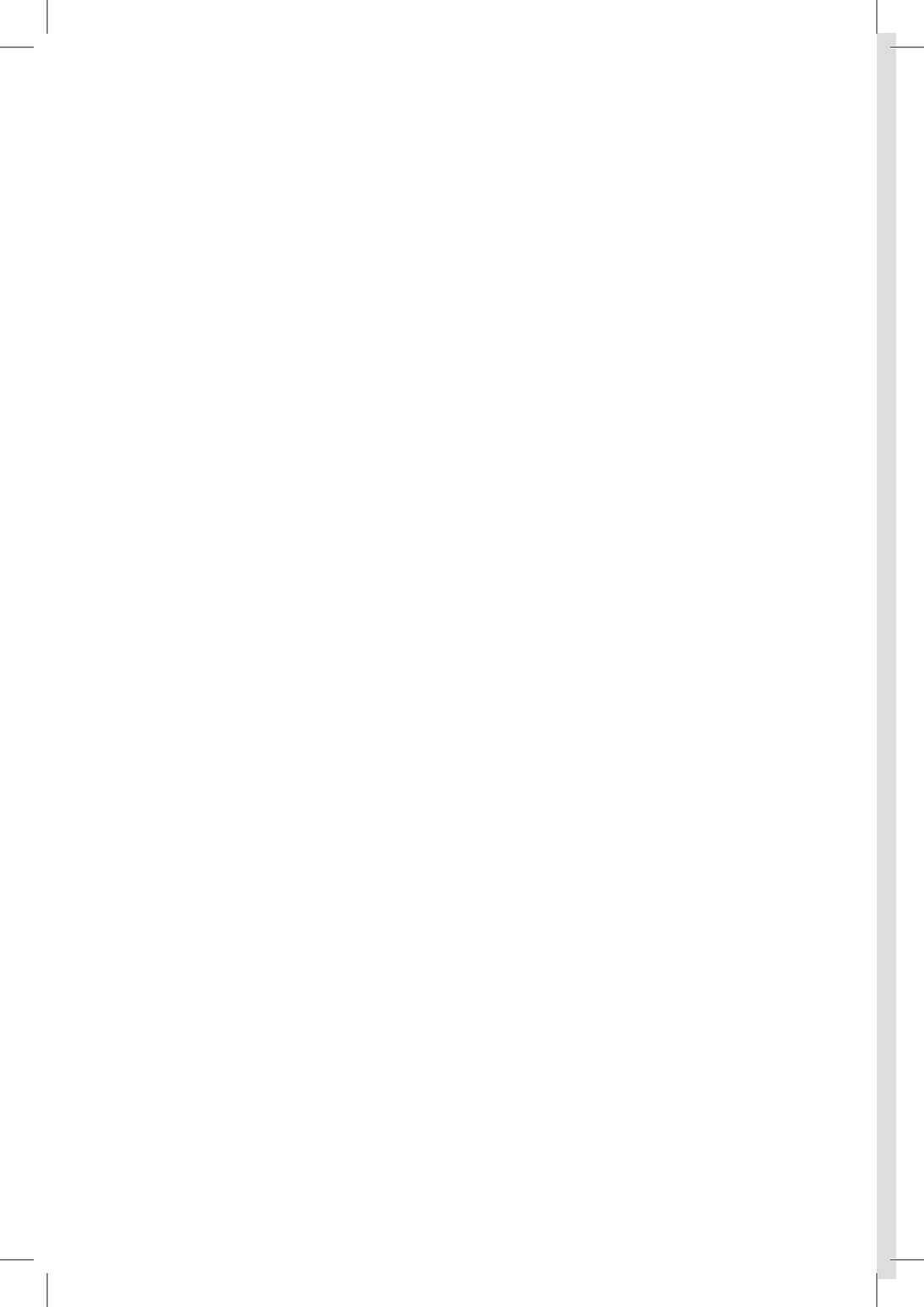
Sabén, saben lo que hizo es un verso muy famoso de una canción de María Elena Walsh, “La canción del Monoliso” y viene a cuento de este último recorrido porque ¿saben cuántos años tenía María Elena Walsh cuando escribió y publicó su primer libro de cuentos? María Elena tenía quince años. **¿Se puede ser escritor a los quince años?** ¡Parece que sí!

Los escritores que leímos en este reino tienen diferentes edades. Averiguá qué hicieron, qué hacen, cuándo nacieron, cuando comenzaron a escribir.

Julia Enriquez comenzó a escribir de muy joven. ¿Cuándo habrá escrito “Tu pava y la puerta de tu casa”? Pensá un poema que tenga dos objetos como este que escribió Julia y otra vez escribilo donde y como quieras.

81

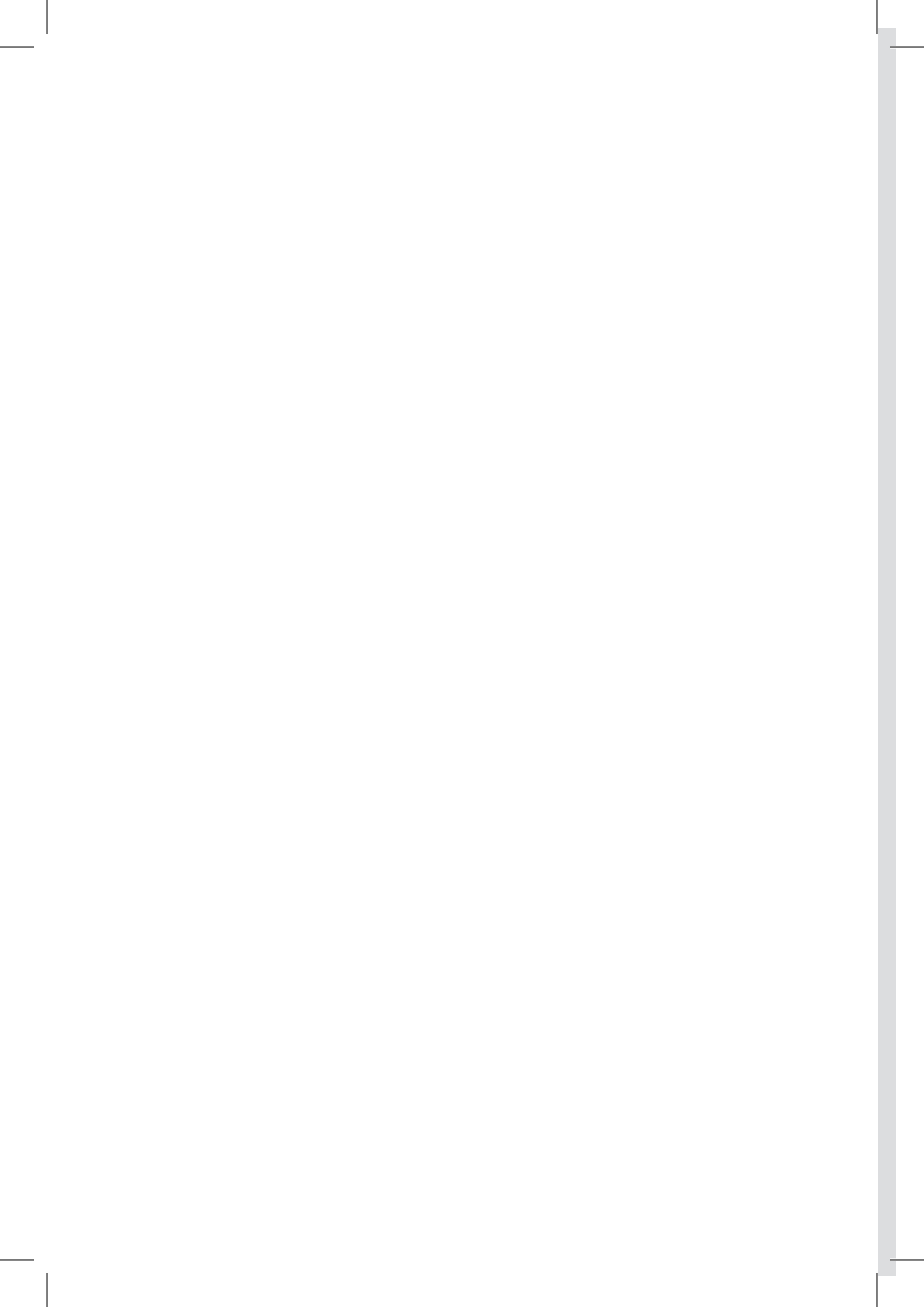
**¿Ya está todo el recorrido atravesado?
Sin trampas ni copiar nada que nuestra
palabra es preciosa porque
¡ES NUESTRA!
¿Todo terminado? Bueno, felicitaciones,
has llegado a conocer quién reina en
este reino de los gestos ajenos o de los
recuerdos prestados:
VOS.**





4 El reino de las palabras imposibles





En este reino, los poetas comparten con los lectores las posibilidades y las imposibilidades de las palabras como un terreno fértil para la proliferación poética. Las preguntas por cómo escribir, cómo compartir, cómo contar lo que se siente en palabras es un desafío del lenguaje pero también del sentido conjugado en todos los niveles del lenguaje. En el terreno de este reino los seres y las palabras se juegan y se conjugan en el desafío de poder hacer visible lo que el léxico no alcanza. Sin embargo, es en la multiplicidad de los sentidos (el tacto, el oído, etc.) que se le hace trampa al lenguaje, en términos de Barthes. En este reino aparecen a partir de poemas como “Inherencia” de Mirta Rosenberg, “I” de Gabby De Cicco, “El poema malo” de Estela Figueroa, “Ars poética” de Arturo Fruttero, “De la manera en que me salvo” de Alejandra Méndez Bujonok y “Origen” de Maia Morosano; dinámicas del decir que ponen a la vista el lenguaje como comunicación y transparencia. En este reino se evidencia mediante un trabajo de lectura se vehiculiza en la musicalidad del poema, que no existe un modo sino modos decir. Mediante el recorrido de estos poemas, podrán deshacerse de la noción equívoca del lenguaje que dice siempre y siempre igual. Los poemas que deambulan en este reino abren a los lectores el poder de reflexionar sobre el propio decir, la verdad y la construcción de la realidad.



Mirta Rosenberg nació en Rosario en 1951. Es traductora en inglés y en francés. Entre los poetas traducidos de la lengua inglesa se encuentran: Auden, Mansfield, Derek Walcott, Marianne Moore, Hilda Doolittle, James Laughlin y Seamus Heaney. También ha traducido novelas, artículos, ensayos, relatos. Su primer libro de poesía es *Pasajes* (1984), *Madam* (1988); *Teoría sentimental* (1994); *El arte de perder* (1998). Estos cuatro libros hoy agotados en sus primeras ediciones, conforman el grueso de la obra reunida de Rosenberg, *El árbol de las palabras*, que apareció en 2007. Ahí también se incluyen poemas de dos libros por venir, uno titulado *Bestiario íntimo* y otro *Observaciones concretas*.

Inherencia

A mis hijos

No puedo ser la acacia,
Y debería. La realidad
Es siempre poca
y no parece

ser la última. Tampoco
la primera, que develaría
el hoy.
Hoy

He mirado la acacia y la sucia
combadura del pasto en la llovizna
sin atreverme
a comprenderlas.

87

Pero sé que debo amar
lo incomprensible, con este amor
improbable.
Ser persona.

es estar desesperada
por los modos del amor y el nudo
donde lo dicho enmudece:
lo único

posible de las cosas es nombrarlas
en un rodeo sin fin mientras se mueven
de lugar.

Nuestra propia quietud

Aquí

es delgada y grueso
el movimiento que alarga
la transición de ser a deshacer

La realidad

en imposibles: la idea de la rosa
en su buen uso
hace a la rosa posible

entre las horas

88

que la gravedad del cuerpo arrasa
en un girar de grupas vueltas
o volteretas.

Más allá se empaña

la reja de los años
del espejo donde antes
yo era verde.

Ahora

soy de ese color verde
toma con el tiempo y en el tiempo
abusa el ojo

del sujeto



Gabby De Cicco (1965) nació un 7 de abril, como Gabriela Mistral, Billie Holiday y Victoria Ocampo. Amante de la literatura, la música y la fotografía, su curiosidad y deseo la llevaron a transitar el camino de la poesía, el ensayo, el periodismo, la traducción, la fotografía y los blogs. Como lesbiana feminista, su motto es Lo personal/poético es político. Ha publicado cinco libros de poemas: *Bebo de mis manos el delirio* (Spectrum, 1987), *Jazz me blues* (EMR, 1989), *La duración* (Nusud, 1994), *Diario de estos días* (Ediciones del Dock, 1998) y *Queerland* (Hipólita Ediciones, 2011) y *La tierra de los mil caballos* (Baltasara editora, 2017). Coordina talleres de escritura y lectura. En 2000 fundó RIMA - Red Informativa de Mujeres de Argentina y en 2005 participó en la creación de Hipólita Ediciones. Su blogonovela lesbica, *La lesbiana argentina* puede leerse aún en línea.

I

¿Qué ideograma
o qué idea puede
trazar el perfil,
el cuerpo desaparecido?

Gabby De Cicco
de *Queerland*, 2010



Estela Figueroa nació el 12 de agosto de 1946 en la ciudad de Santa Fe, donde reside. Publicó *Máscaras sueltas* (1985; edición italiana: Maschere Mobile, Florencia, 1987), *El libro rojo de Tito* (reportaje, 1988) y *A capella* (poesía, 1991), y compiló un volumen de ensayos, *Un libro sobre Bioy Casares* (2006).

El poema malo

Amortajado por una red de palabras
tachaduras y manchas
conservo del poema malo
su esqueleto precario.

Digo que la idea no era mala
así como puedo decir de otra mujer
-No es fea.
Pero si una buena idea
no es perfectamente desarrollada...
Pero si una mujer hermosa
no lleva un hermoso vestido...

93

En el cajón de la mesa lo escondí
junto con remedios, resultados de análisis y facturas.
¡Y pensar que lo escribí creyendo
que lo llevaría sobre la frente
incrustado como una perla
o un pequeño ojo perfecto
que reflejaría el mundo!

Estela Figueroa
de *Máscaras sueltas*, 2009



Arturo Fruttero nació en 1909 en Tortugas. Estudió en Cañada de Gómez, Rosario y Córdoba, donde terminó Farmacia. Desempeñó tareas culturales en Amigos del Arte y en el Colegio Libre de Estudios Superiores. En 1944 publicó su único libro: *Hallazgo de la roca*. Participaba de las reuniones intelectuales que se realizaban en la casa del arquitecto Ángel Guido o en el bar Savoy, y colaboró en diversas revistas de la época. Traductor consecuente de poesía, se destaca su versión de *Las flores del mal* de Baudelaire. Vivió dos años en Campo Viera, Misiones, donde habría escrito uno de los poemas más conocidos: *Fruttero se va al campo*. Regresó a Rosario, se instaló después en Colonia Belgrano, y allí murió el 10 de agosto de 1963.

Ars poética

Para cuando la marea del silencio revierta su pleamar sobre
/la calle y sobre el alma,
Y nada turbe ni conturbe a las cuerdas sin cuento del
/corazón,
Y el espíritu cuele en su aire diáfano la transparencia lúcida
/del éxtasis,
Mi verso luzca con luces multiplicadas de diamante
/manifiesto,
Mi verso vuele sobre el viento que le anima,
Mi verso alcance la realización de su destino en su delicia
/fugitiva
O en su victoria definitiva,
O en la justa muerte de lo inane y lo inconsútil.

95

(1942)

Arturo Fruttero
de *Hallazgo de la roca*, 1944



Alejandra Méndez Bujonok nació en 1979 en San Cristóbal, Santa Fe, reside en Rosario. Es poeta, guionista y productora cultural. Ha organizado encuentros literarios en su provincia, ha colaborado en diversas revistas literarias del país y ha participado en diferentes festivales de Poesía nacionales e internacionales. Ha publicado el libro de poesía, *Tarde Abedul* en Editorial La pulga renga (2013).

De la manera en que me salvo

No uso reloj en la muñeca
(es triste el mundo de los ajustados)

No uso gafas oscuras de sol
(es triste el mundo de los escondidos)

No uso paraguas de la lluvia
(es triste el mundo de los protegidos)

Me salvo así
(o eso creo)

97

De pensar el control de los objetos.
De pensar la distancia de los otros.
De pensar que la lluvia es una maldición.

Alejandra Méndez Bujonok
de *Tarde Abedul*, 2013



Maia Morosano nació en Rosario en 1986. Es escritora, docente de Lengua y Literatura, performer y gestora cultural. Escribe poesía, narrativa y literatura infantil. Publicó *Escaleras* (poesía, Espiral Calipso: 2008), *La reina de mi país* (poesía, 2009), *Las Gracias y las Horas* (poesía, 2013), *La Malcriada* (poesía, 2015), *La puerta* (novela, 2016) y *La princesa gulicondesa* (cuento infantil, Gobierno de Santa Fe y Área de Diversidad Sexual de la Municipalidad de Rosario: 2016). Lleva adelante en compañía de Luciana Fernández "La malcriada de tu lengua", un proyecto de presentaciones performáticas de poesía (2012-2016).

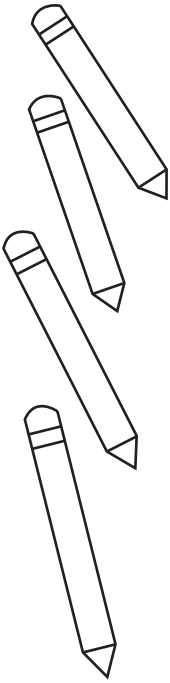
Origen

Primero fue femenina
después masculino
o tal vez fue femenino
y después masculina.
¿La jaula o el pájaro
se comen el huevo?
Los discursos mastican el origen,
mientras tanto,
no hay historia que no cocine
un buen guiso de gallina.
Los padres pusieron la semilla,
la monstrea creció para adentro.

99

Maia Morosano
de *Las gracias y las horas*, 2013





ACTIVIDADES

Silvina Guala



Vive en Rosario. Trabaja en clínica fonoaudiológica y coordina espacios literarios con la Municipalidad de Rosario. Estudia psicoanálisis y escribe poesía. Algunos de sus textos fueron editados en antologías en español y portugués: *Poetas Rosarinos* (Concurso de poesía 2000 - UNR Editora), *Coletânea Prêmio OFF FLIP de Literatura* (Off Flip Editora 2007 y 2008), *Corte al bias veinte16* (GatoGrillé Ediciones, 2016) y dos libros de poesía: *Palabras de terra e alma* (Edición artesanal y bilingüe- 2007) y *Trazos* (Editora Textos intrusos 2012).

101



En este reino se propone jugar con la imposibilidad para crear y atravesarlo. Así Silvina eligió el poema "Inherencia" de Mirta Rosenberg para mostrarnos la actividad. Pero es solo una muestra.

**¡Podemos jugar con el que querramos!
Todos ellos buscan posibilizar lo imposible del lenguaje.**

¡A estirar los límites para hacer con ellos una cama elástica que nos permita habitar y ver el mundo desde todas partes!

De lo imposible de la palabra a la palabra imposible o el poema

Sentidos-sonidos-grafías: palabra

1. Sintetizar en una palabra el poema elegido.
2. Intentar dibujarla a modo de poema concreto, caligrama.
3. Armar una red semántica o trama de palabras, entorno a la palabra elegida.
4. Armar una lista de palabras relacionadas con la palabra elegida a partir del sentido o de la sonoridad de la misma.

102

Hagámosle trampa al lenguaje con el poema de Rosenberg, "Inherencia". Léanlo atentamente y luego, anímense a probar las actividades. Nosotros lo hicimos y surgió lo siguiente:

1. Verde
2. Verde – de la **v** un **ave**, de la **r** raíces y de la **d** ramas
(con eso digo del verde algo más que la palabra)
3. Verde:
 - árbol, hierba, naturaleza, parque, yuyo, selva, color, esperanza, hojas, fotosíntesis, militar
 - pierde, arde, ver, de, cede, verte, verse, verme
 - Averdeanza – ramayuyo – ardeaveselva

4. ave verde
en selvas de palabras
hojas por las ramas
del árbol que nació

**Ahora prueben ustedes,
les prometemos
que queda en este reino
el secreto sobre
cómo poder decir
lo imposible.**



Bibliografía

Teóricas-críticas

Genovese, A. (2011). “Poesía y modernidad. La poesía como discurso “inactual”. *Leer poesía. Lo leve, lo grave, lo opaco*. Fondo de cultura económico: Buenos Aires. pp. 15-22.

Romera, A. Retórica. Manual de retórica y recursos estilísticos. Recuperado en <http://retorica.librodenotas.com/>.

Corpus poético

Aguirre Molina, R. (2006). *46 poemas agua de río* (1987) en *Pisada*. UNL Ediciones: Santa Fe.

Bellesi, D. (2009). *El jardín* (1992) en *Tener lo que se tiene. Poesía reunida*. Adriana Hidalgo: Buenos Aires.

Bertone, C. (1993). *Citas*. Ediciones Bajo la luna: Buenos Aires-Rosario.

De Cicco, G. (2011). *Queerland*. Hipólita Ediciones: Rosario.

Enriquez, J. (2014). *Ambulancia improvisada*. EMR: Rosario.

Figuroa, E. (2009). *Máscaras sueltas*. A capella Ediciones UNL: Rosario.

Fruttero, A. (2001). *Hallazgo de la roca* (1944) en *Obra poética y Otros Textos*. EMR, Rosario.

Gandolfo, F. (1977). *Poemas joviales*. La lágrima trifurca: Rosario.



Laurino, V. (2006). *25 malestares y algunos placeres*. Ciudad Gótica: Rosario.

Méndez Bujonok, A. (2013). *Tarde Abedul*. La Pulga Renga: Rosario.

Monchietti, G. (2013). *3 cilindros*. Escafandra editorial: Rosario.

Morosano, M. (2003). *Las gracias y las horas*. La pulga renga: Rosario.

Moscovich, C. (2012). *La manguera*. Ediciones Diatriba: Santa Fe.

Oliva, A. (2003). *Poesía completa*. EMR: Rosario.

Padeletti, H. (1999). *La atención: obra reunida. Poemas verbales - poemas plásticos*. Universidad Nacional del Litoral: Santa Fe.

106

Pedroni, J. (1984). *Gracia plena*. Colmena: Santa Fe.

Rosemberg, M. (2006). Pasajes (1984) en *El árbol de las palabras. Obra reunida 1984/2006*. Bajo la luna: Buenos Aires.

Vallejos, B. (2007). *Collar de perlas. Obra reunida*. EMR-UNL ediciones: Rosario.

Vignoli, B. (2009). *Bengala*. Bajo la luna: Buenos Aires.

Índice

7	Agradecimientos	
9	Rosario se lee	
11	Presentación	
17	El reino de los mapas internos	
35	Actividades por Florencia Giusti	
39	El reino de los afectos perdidos	
55	Actividades por Carolina Quiroga	
61	El reino de los gestos ajenos o de los recuerdos prestados	
77	Actividades por Mariana Morosano	107
83	El reino de las palabras imposibles	
101	Actividades por Silvina Guala	
105	Bibliografía	

